



“DIOS ME USA”

Escrito por: Pastora: Ruth Etelvina Calderón Santos

EL GRAN DESEO: Que los niños y las niñas sepan que los planes de Dios es salvarnos y usarnos por medio de la fe, para gloria de su nombre.

PARA RECORDAR: “Y sabemos que los que aman a Dios todas las cosas nos ayudan a Bien” Romanos 8:28 (VRV1960).

MECÁNICA INTRODUCTORIA:

Prepare hojas de papel periódico, recortadas en forma redonda suficientes para entregar dos por cada niño o niña. La dinámica consiste en cruzar el río, las hojas se convertirán en piedras movibles que ayudarán a cruzar el río. Pregunte a los niños si alguna vez han cruzado un río con la compañía de sus padres o hermanos mayores (espere que respondan). Continúa indicándoles que en clase cruzarán el río con la ayuda y compañía de sus amigos de clase, forme grupos de tres o cuatro dependiendo de cuantos niños/niñas hayan. Colocarán las hojas redondas de periódico en el piso separadas a distancia como de 30 centímetros una detrás de otra y colocaran sus pies sobre cada hoja imaginándose que cada hoja es una piedra donde colocaran cada pie separado del uno del otro, agarrados de las manos de sus amigos comenzarán a cruzar de un extremo a otro extremo del aula como si estuvieran cruzando el río. El niño que ponga su pie fuera de la hoja sale del juego. Los demás podrán continuar hasta terminar de cruzar el río.

Luego los sentará y les hará las siguientes preguntas: ¿Cómo se sintieron al cruzar el río tomados de la mano de su amigo?

¿Tuvieron miedo al saber que podían caer al río y ser arrastrados por la corriente?

CÁPSULA REFLEXIVA:

1. Dios me usa dentro de sus Planes Perfectos:

En éxodo 2: 1-15 Leemos la historia de Moisés quien desde su nacimiento estuvo en peligro, su madre por fe lo escondió por tres meses, porque el rey había decretado que todos los niños judíos varones que nacieran los mataran, pero la familia de Moisés, fue usada para preservar la vida de Moisés.

Al darse cuenta que no podían tenerlo escondido por más tiempo en casas, decidieron hacer una arquilla de juncos (una cesta con tapadera) y la preparó bien para que no le entrara agua, la madre de Moisés y su hermana, colocaron al bebé en la cesta y lo pusieron en el río. María hermana de Moisés fue quien acompañó al bebé, mientras éste se encontraba en el río; tal como sus amigos les ayudaron a cruzar el río, saltando sobre la piedra. María fue una niña usada por Dios para cuidar de lejos a su hermanito y lo acompañó en cierta forma. Dios tenía planes para Moisés, Dios iba a utilizar la vida de Moisés para cuando éste fuera grande, es la razón por la cual lo guardó del peligro. Hebreos 11:23.

2. Dios usa desde el más pequeño hasta el más grande.

Luego que María estuviera observando de lejos la cesta donde iba el bebé a la deriva del río, la Biblia nos narra que ese día llegó la hija de Faraón con sus amigas a bañarse al río, de pronto vio la cesta donde estaba el bebé y mandó que la trajera ante ella. La palabra de Dios dice, “y teniendo compasión al verle llorar ella dijo: de los niños hebreos es este niño” Éxodo 2:6b. Si Dios tiene sus planes ya establecidos para cada uno, él tocará el corazón de los seres humanos y pondrá compasión en ellos, para cumplir sus propósitos.

Dios tiene todo bajo control, la hija de Faraón adoptó como hijo suyo a Moisés. María hermana de Moisés siguió siendo usada por Dios, no solo porque estuvo al tanto de su hermano o porque lo observó de lejos sino porque al ver que la hija del Faraón tenía al niño; se acercó y le ofreció conseguir quien cuidara a su propio hermano y lo alimentara, así fue que la propia madre de Moisés terminó cuidándolo.

Moisés, era tan solo un bebé y aunque su vida fue difícil por muchas circunstancias que él pasó, Dios estuvo pendiente de su vida. Los planes que Dios tenía era para usarlo poderosamente cuando estuviera listo.

La Biblia nos narra que Moisés siendo niño fue llevado al palacio de Faraón, más adelante Moisés se preparó, así como cada uno de nosotros en la vida tenemos que estudiar y aprendemos, somos formados en la vida y eso es bueno delante los ojos de Dios, ya que nos servirá de mucho (Éxodo 2:10-11, Hechos 7:23-24).

No importa la edad que tengamos, todos tenemos capacidades que Dios ha dado que utilizaremos en cualquier momento de nuestra vida en el ministerio del Señor.

Mientras tanto, debemos de rendir nuestro corazón delante del Señor y estemos esperando en Él (Hechos 7:25). Cada niño y niña es valioso para Dios, El quiere tomarnos y moldearnos a su imagen, como el barro en manos del alfarero, dando forma a una vasija que utilizará.

Conclusión:

No importa nuestra edad, en las manos de Dios somos instrumentos útiles, solo tenemos que tener fe, y dejarnos usar por nuestro Padre Celestial. Dios no se ha olvidado de nosotros; Él tiene el control de todo lo que nos pasa en la vida, solamente está esperando que estemos preparados para encomendarnos una tarea importante y que estemos preparados para hacerlo a la perfección. Dios tiene el tiempo perfecto para utilizarnos poderosamente.

CERRAMOS LOS OJITOS PARA ORAR:

Señor Jesús:

- Gracias por tu Palabra, gracias por enseñarme que tú puedes usarme en cualquier momento y circunstancia. Gracias por capacitarme para poder servirte.
- Te pido que me guíes, para que cuando esté preparado (a), pueda escucharte muy audiblemente y así servirte.
- Oremos para que no haya temor en mi corazón para cumplir tus propósitos en mí y a través de mí. En el nombre de Jesús. Amén.

DECIMOS ADIÓS:

El domingo anterior a ésta cápsula, solicitar a los niños y niñas que traigan suficientes paletas de helado para formar una cesta, goma blanca, para pegar las paletas, temperas para pintar la cesta, brocha, recorte de un bebé. Hojas de periódico que nos servirán para la dinámica introductoria. Adjunto encontrará dibujo para que obtenga la idea de cómo formar la cesta con las paletas.



